



El Programa Scouts y las competencias

Durante muchos años ha habido una suerte de discusión por el hecho de que mientras unos sostenemos que las Patrullas de una Tropa se preparan para ir de campamento y demostrar sus conocimientos a través de las competencias, otros, sin embargo, sostienen que los Scouts no compiten. La competencia de que se habla no es otra cosa que una simple demostración de conocimientos, los mismos, que están insertos en los planes de adelanto y en los principales libros de Escultismo.

Como esto ha sido un tema de muchas conversaciones y que además también ha originado más de alguna discusión, estimo oportuno establecer algunos fundamentos para sostener nuestra tesis al respecto.

Como lo he sostenido en muchas ocasiones, los niños no vienen al Escultismo para ser mejores ciudadanos. Vienen motivados por el deseo de la aventura, por aquello desconocido que no se encuentra en ninguna parte, salvo en los Scouts. Baden Powell en Escultismo para Muchachos se refiere a las competencias como una forma de estimular el crecimiento personal y un desafío a sus habilidades. Pero habla de la competencia sana, honesta, aquella que permite que los muchachos eleven su autoestima y se sientan seguros de si mismo,

Junio 2008

Es la competencia en que el ganador respeta a su contendor. De esta es la competencia de que hablamos en el Escultismo. Y de esa misma es a la que me refiero.

Pero claro, preparar a los muchachos para que obtengan un buen nivel de capacitación es una tarea que requiere de varias etapas: La primera, lograr que estos se mantengan en la Tropa, lo cual ya se constituye en una dificultad para muchos grupos. Luego diseñar y preparar buenas actividades, programas interesantes, novedosos, motivadores, entretenidos, etc., que conduzcan al progreso. Enseguida, motivar la progresión de los niños a todo nivel. (No olvidemos que en nuestro país existen los eternos Scouts de Tercera Clase, porque nunca llegan a obtener otra insignia). Ahora, es importante aclarar que por cada niño que se retira del Movimiento hay tres que nunca ingresarán.

Vale la pena aclarar que en nuestro país el período de permanencia de los niños en una Tropa no supera los seis meses como promedio. (salvo honrosas excepciones).

La pregunta es: ¿Por qué se retiran? ¿Por qué el periodo de permanencia de un niño en la Tropa es tan breve? ¿Por qué casi no hay Scouts de 1º clase? ¿O será que están ocultos al ojo humano?.

Podemos responder estas preguntas en base a lo consultado a infinidad de niños que se habían retirado del Escultismo y que se resumen en las siguientes respuestas:

¡Porque era aburrido, Porque lo que aprendíamos era FOME; Porque pasábamos hambre; porque pasábamos frío; Porque nunca aprendí nada; porque nos trataban mal, Etc., Son algunas de las principales respuestas. Por último, Los Scouts de Primera Clase son una mínima expresión, casi impercible, porque ningún niño llega a estar el tiempo suficiente como para llegar a obtener su Primera Clase, y cuando se queda, nadie sabe como tomarle sus pruebas?

Para nadie es desconocido que esto es verdad. ¿Cuántos dirigentes se han reunido para efectuar un análisis serio de su realidad? ¿O resulta mejor ocultarse tras la explicación de que los scouts sólo comparten, **para no dejar** ver la

incapacidad e inoperancia de muchos dirigentes que de ese modo se justifican frente a los demás. No debemos caer en el error de confundir a nuestros muchachos llenos de energía a los 12 o 14 años de edad, con esos grupos que visten túnicas, usan incienso, cultivan su propia comida y piden dinero en la calle.

¡NO!, los nuestros son niños ávidos de aventura y de nuevas experiencias, y a quienes hay que proporcionarles aquello que vinieron a buscar: El desafío asimismo, el campamento, la vida al aire libre.

¿Acaso la vida misma no es una competencia cada día? ¿No es verdad, por ejemplo, que se debe ser competente para obtener el mejor trabajo? ¿Para triunfar en la vida? ¿No es un error mostrar a los muchachos, como lo decía un conocido aviso: El mundo de fantasía de Bilz y Pap? En circunstancias que eso no existe. ¿Nada es fácil? Todo cuesta obtenerlo. El mundo es duro y difícil y nuestros muchachos deben ser preparados para luchar por su destino con las armas de la inteligencia y de la responsabilidad teniendo siempre presente el respeto y la consideración hacia los demás enseñándoles que se debe triunfar y ser el mejor sin pisotear a nadie. Que es una obligación ser leal, correcto, honrado y generoso. Será esa competencia la que también motivará a los demás a esforzarse por mejorar y superarse-

No debemos confundirnos cuando hablamos del método o del programa, porque si debemos hilar fino, entonces nunca debiera hacerse una inspección de rincones por ejemplo y jamás debiera entregarse un banderín de honor o nunca debiera pasarse asistencia porque es posible que alguien diga que no estamos en el colegio, o nunca debería entregarse un premio porque ello supone que alguien es mejor que otro y eso también es una competencia. **Craso error.**

No hagamos de Nuestras Tropas coros de niños del día sábado que cantan y bailan al son de canciones y danzas (Porque nadie fue capaz de hacer un buen programa) que no tienen ningún contenido y que muchas veces resultan groseras para su enseñanza. ¿Como va a ser

justo que un niño que vino a los Scouts para aprender las técnicas del explorado aprenda únicamente a cantar y bailar?.

No debe olvidarse tampoco, que todavía queda gente que cree que los Lobatos no acampan. Hay entonces que imaginar que futuro le espera al Escultismo con este tipo de pensamiento.

Tampoco es bueno entregarles conocimientos que corresponden a otras instituciones en subsidio del programa Scouts con la burda explicación que debemos innovar.

Los niños merecen recibir lo que Baden Powell dejó como legado y nosotros tenemos la obligación si nos denominamos dirigentes Scouts en entregarles buenas herramientas y buenos conocimientos. PERO Como alguien dijo una vez; **“No existe peor sordo que aquel que no quiere oír”**.

El Lobo que duerme con un Ojo